

**LA PRISIÓN COMO AGENTE
FORMATIVO DE LA
NO-PRISIÓN.**

***LAS TERTULIAS LITERARIAS
DIALÓGICAS O DE CLÁSICOS
UNIVERSALES.***

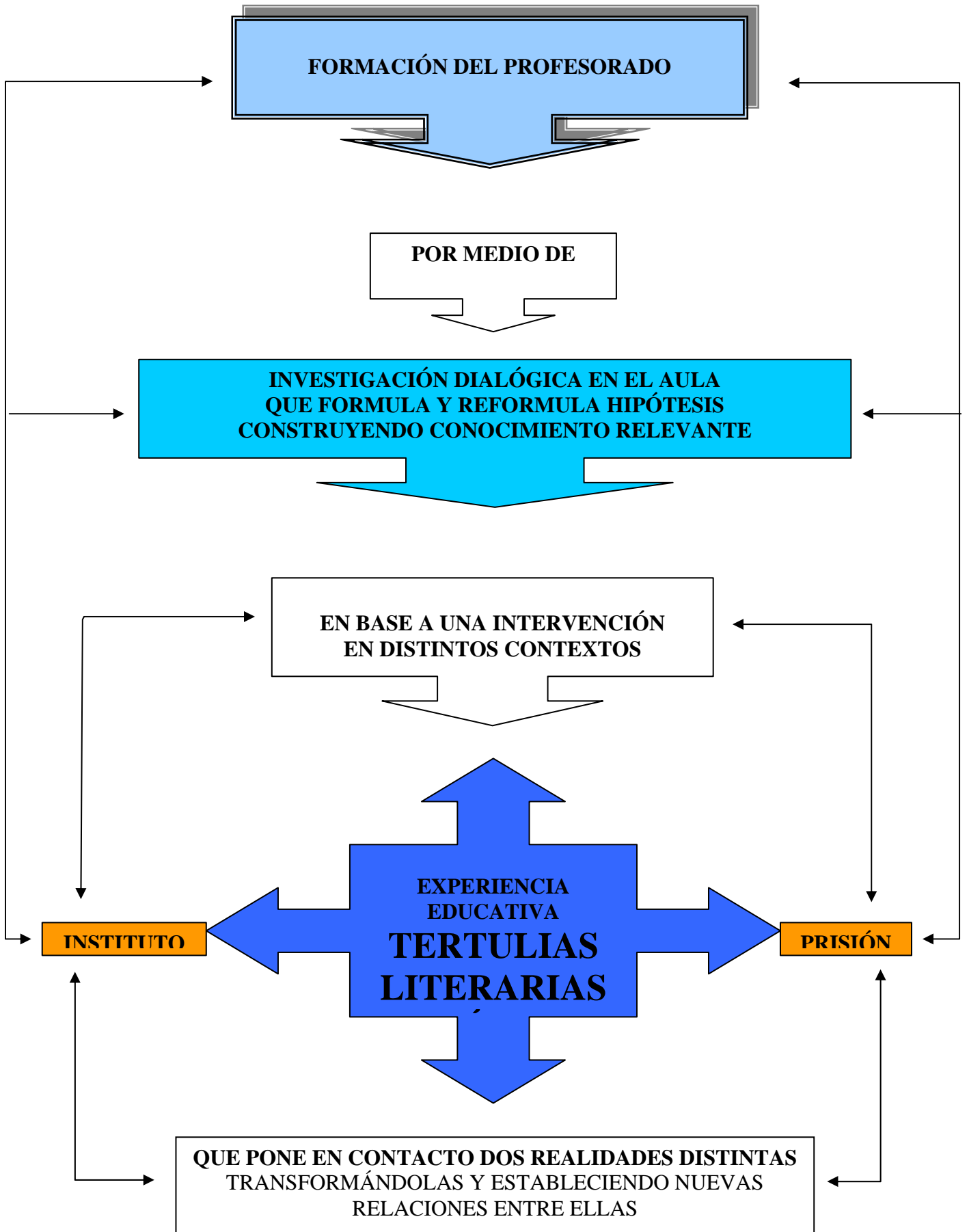
**Miguel Loza Aguirre.
Asesor de Educación de Personas Adultas
del Berritzegune de Vitoria-Gasteiz**

SUMARIO

- 1. Justificación del Proyecto: Introducción y breve historia. Las Fases.**
- 2. Instituciones participantes.**
 - 2.1. CAFIE-BERRITZEGUNE de Vitoria-Gasteiz. (Centro de Ayuda a la Formación a la Investigación Educativa).*
 - 2.2. Centro Público de Educación de Personas Adultas “Paulo Freire” de Vitoria-Gasteiz.*
 - 2.3. Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca (Álava).*
 - 2.4. Instituto de Educación Secundaria “Miguel de Unamuno” (Aulario de Sansomendi) de Vitoria-Gasteiz.*
- 3. Población destinataria.**
 - 3.1. Internos e internas del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca.*
 - 3.2. Alumnado del Instituto “Miguel de Unamuno”.*
 - 3.3. Profesorado.*
 - 3.4. Asesorías de Formación del Profesorado.*
- 4. La tertulia literaria dialógica o de clásicos universales y los principios del aprendizaje dialógico.**
- 5. Las Tertulias Literarias Dialógicas o de Clásicos Universales en un medio Penitenciario.**
- 6. Las Tertulias Literarias Dialógicas en un grupo de Diversificación Curricular del Instituto Miguel de Unamuno.**
- 7. El intercambio de correspondencia.**
- 8. El encuentro: La Tertulia Literaria conjunta.**
- 9. Evaluación y conclusiones.**

FASES DEL PROYECTO

Curso	ACTIVIDADES
2000-2001	<ul style="list-style-type: none">• Se inicia una Tertulia Literaria Dialógica o de Clásicos Universales en el Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca (Álava).• Hasta la fecha, los intentos realizados en distintos centros penitenciarios habían sido infructuosos.
2001-2002	<ul style="list-style-type: none">• Continúa la Tertulia Literaria de la Prisión.• Se inicia por primera vez una Tertulia de estas características en Secundaria en el Instituto Miguel de Unamuno de Vitoria.• Al final del primer trimestre se inicia la correspondencia entre las dos Tertulias.
2002-2003	<ul style="list-style-type: none">• Ambas Tertulias continúan su actividad.• Se intensifica el intercambio de correspondencia.• Hacia finales de curso se hace la Tertulia Literaria conjunta en el Centro Penitenciario.



**TRIÁNGULO ESTRUCTURADOR DE LAS
INTERVENCIÓNES EDUCATIVAS**

EXPERIENCIA EDUCATIVA

ASESORAMIENTO

INVESTIGACIÓN

**FORMACIÓN DE
FORMADORES**

AGRADECIMIENTOS

Todo lo que aquí se expone no hubiera sido posible sin la participación de una serie de personas. En primer lugar, las dos profesoras que han abierto las puertas de sus aulas, una en un Instituto de Enseñanza Secundaria, Rosa Orive, y otra en la Prisión, Montserrat Montero, para que se pudiese llevar a cabo esta investigación a través de una intervención educativa. En segundo lugar, a los internos e internas del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca y a los alumnos y alumnas del Instituto Miguel de Unamuno que han participado en la Tertulia Literaria y que han hecho posible que se superasen las hipótesis de partida hasta demostrar que en un contexto dialógico la prisión puede transformarse en un agente formativo de la no-prisión.

1. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO: INTRODUCCIÓN Y BREVE HISTORIA.

• Curso 2000-2001

A principios del curso 2000-2001 y a través de un Proyecto de Innovación Curricular se inicia en la Prisión de Nanclares de la Oca una Tertulia Literaria Dialógica o de Clásicos Universales. Este tipo de Tertulia Literaria, enmarcado dentro de una educación inclusiva, pretende romper una serie de pensamientos que se convierten en barreras exclusoras como el que defiende de una forma nada científica que la Literatura Clásica no está al alcance de cualquiera, que no todo el mundo está preparado para entenderla y disfrutarla, en resumidas cuentas, que para leer determinadas obras y autores es necesario tener una determinada formación que ronda la universitaria. De esta forma, un gran sector de la población queda excluido de toda la riqueza que de hecho aportan las obras clásicas. Estas afirmaciones, provenientes de una serie de “expertos” calan en la sociedad y se introducen en las personas sin formación superior o básica haciéndoles creer que esa literatura no es para ellas y, consecuentemente, las aparta de ella al considerarla inalcanzable.

Las Tertulias Literarias Dialógicas nacieron para demostrar que aseveraciones como las expuestas carecían de todo rigor científico y que las personas adultas sin un nivel determinado de formación, leyendo de una forma determinada, eran muy capaces de leer, entender y disfrutar de cualquier obra clásica. Este tipo de Tertulias nacieron en el Centro de Educación de Personas Adultas de Barcelona “La Verneda” en los albores de la década de los noventa¹. Tras varios años de éxito y de expansión, se constata que los intentos para llevarlo a cabo en distintos centros penitenciarios de Cataluña no llegan a cuajar por distintas circunstancias. El análisis lleva a pensar que es el medio penitenciario el que no permite desarrollar este tipo de Tertulias. De ahí viene el arranque inicial del Proyecto que presentamos, es decir, que en un principio lo que queríamos era analizar desde la práctica y desde la investigación si realmente podíamos desechar el medio penitenciario como un contexto en donde llevar adelante este tipo de Tertulias. Para ello se presentó al Departamento de Educación un Proyecto de Innovación Curricular que implicaba la puesta en marcha de una Tertulia Literaria en la Prisión de Nanclares de la Oca como una experiencia educativa que, a su vez, supusiera una actividad de formación del profesorado dentro de un contexto de investigación.

¹ Flecha, R. *Compartiendo Palabras*. Paidós. Barcelona (1997).

Así se hizo y, como ya se verá más adelante, tras las primeras dudas iniciales, la Tertulia se consolidó, con gran extrañeza de propios y extraños, llegando aquel curso a leer 10 libros, entre los que destacaríamos “La metamorfosis” de Kafka.

- **Curso 2001-2002**

Comienza el curso 2001-2002 y con él el segundo curso de la Tertulia del Centro Penitenciario. Pero, al hilo de lo vivido en esta experiencia, nos planteamos que esta metodología, aunque estaba pensada para personas adultas sin formación académica, podía ser útil en Educación Secundaria, en donde existían una serie de profundas preocupaciones por el escaso interés que mostraba el alumnado hacia la lectura en general, y hacia la lectura de obras clásicas en particular. Y así lo hicimos, y para que el reto fuera mayor, iniciamos, en los mismos términos que la anterior (experiencia educativa-formación de formadores-investigación), una intervención educativa en un grupo de 3º de la ESO de “Diversificación Curricular”, es decir y en pocas palabras, en un grupo que no iba bien en sus estudios.

Nuevamente, y a pesar del terreno resbaladizo que pisábamos, vimos que la Tertulia iba calando poco a poco en el alumnado. Y en este asentamiento hay un momento clave en el que hablamos de que en la Prisión de Nanclares, que ellos conocen de oídas, hay una Tertulia como la que aquí hacemos. Y a alguien se le ocurre la idea de que podríamos escribirles y empezar así una relación epistolar. Y dicho y hecho, aprovechando las Navidades, todos los alumnos y alumnas de la Tertulia del Instituto les escriben una pequeña misiva en la que, además de felicitar las fiestas, les hablan de la marcha de la Tertulia. Así, llegan las primeras misivas a la Tertulia de la prisión. Las leemos, se escuchan con cariño e ilusión, como de padres a hijos, hacemos copias para cada tertuliano y alguien propone que bien estaría el contestarles. Y, nuevamente, dicho y hecho. Después de Navidad llegan las cartas al Instituto. Son cartas amables, llenas de buenos deseos y de recomendaciones, como de adultos a jóvenes inexpertos. Las escuchan con máxima atención, con los ojos y oídos muy abiertos como cuando nos sucede algo nuevo que no está en nuestros parámetros de realidad. Se rumian los consejos, se pintan en el aire imágenes de lo desconocido que va tomando forma, se va tomando conciencia de que la prisión tiene nombres e historias. Hacemos copias para todos y todas y, como no podía ser de otra forma, se inicia una relación epistolar que culminaría en el curso siguiente.

Por otra parte, las dos Tertulias siguen avanzando en su actividad central, la lectura dialógica de distintas obras. En la prisión se lee más, pero los seis libros leídos y comentados en el *insti* no desmerecen en absoluto.

- **Curso 2002-2003**

Continúan las Tertulias en los espacios abiertos. Hay altas y bajas en ambas, menos en las del Instituto, ya que aquí poco suelen cambiar las cosas, mientras que en la prisión el movimiento es más amplio. Sin embargo, el espíritu continua en los dos ámbitos citados, es decir, en el de la Tertulia y en el del intercambio de correspondencia. Lo único que cambia es que las cartas son cada vez más personales, más íntimas. No en cuanto a los hechos narrados, sino en cuanto a que es el corazón, que a veces tiene razones que la razón no conoce, el que va apareciendo con mayor nitidez. Y en esto que

vuelve a aflorar un deseo que estuvo presente desde el principio: vernos cara a cara. Es cierto, se apuntó desde siempre, pero, dadas las dificultades, que si eran menores, que si los permisos, el fuego inicial se había ido apagando. Pero hete aquí, que un nuevo hábito aviva las brasas y renace el fuego. El director de la prisión ha dado su visto bueno, ya sólo quedan los permisos de fuera. Se consiguen y una tarde de abril hacemos la Tertulia conjunta en el centro penitenciario. El texto elegido es el de “El Bosque en llamas” de Susana Tamaro. La experiencia: maravillosa, indescriptible. La conclusión es la que da título a este trabajo: LA PRISIÓN COMO AGENTE FORMATIVO DE LA NO-PRISIÓN. Es decir, que, aunque parezca ilógico e irreal, los internos e internas de la prisión pueden ser agentes formativos de personas, en este caso jóvenes, que están fuera de la prisión; y que esta actividad que enriquece a unos y a otros ha de potenciarse y ha de ser tenida en cuenta en la reeducación del interno, lo que en el medio penitenciario es conocido como “Tratamiento”.

- **Curso 2003-2004**

Las Tertulias continúan en la prisión y en el instituto. En este caso también ha habido cambios, pero la tertulia del instituto se ha renovado por completo. La Secundaria terminó para ellos y han dejado el *insti*. La mayoría aprobó y siguen estudiando distintos ciclos formativos, algo que en un principio nadie lo esperaba. ¿Habrá tenido algo que ver esta experiencia?

Han entrado nuevos alumnos y alumnas y ya han escrito sus primeras cartas. La Tertulia de la prisión sigue con caras nuevas y viejas. De vez en cuando siguen preguntando por “nuestros jóvenes”. Quieren saber qué tal les va y se alegran cuando les cuento que las noticias que tenemos son muy positivas y que ellos también se acuerdan de sus contertulianos de la prisión. La vida es así, una relación por carta, un momento intenso de encuentro y un *nosequé* que queda en nuestro corazón para siempre.

Este curso hemos iniciado estas Tertulias en Educación Primaria y se han abierto otras en Secundaria. También se han multiplicado los cursos, aquí y fuera, dirigidos al profesorado y fundamentados en esta experiencia-investigación de la que hemos aprendido grandes cosas, y de nuevo aparece el título de este trabajo. Así pues, todas y todos saben de la existencia de la Tertulia de la Prisión y conocen que ésa es aquí y en muchas partes la “*madre de todas las tertulias*”.

2. LAS INSTITUCIONES PARTICIPANTES

La Educación de Personas Adultas es una actividad de claro carácter interinstitucional. La persona es un ente integral compuesto de múltiples dimensiones. Por ello, la intervención educativa ha de contemplar esa dimensión integral atendiendo a esa multiplicidad de dimensiones. Este tipo de intervención sólo se puede lograr si existe una intervención educativa que sea resultado de la coordinación interinstitucional. De no ser así, se responde a una idea de persona fragmentada y, consecuentemente, no se llegan a satisfacer las necesidades formativas de las personas adultas. En este Proyecto, han intervenido distintas instituciones que han sido coordinadas por el CAFIE-BERRITZEGUNE de Vitoria-Gasteiz.

2.1. CAFIE-BERRITZEGUNE: Centro de Ayuda a la Formación e Investigación Educativa de Vitoria-Gasteiz: Asesoría de Educación de Personas Adultas.

Este Centro, como su nombre indica, se dedica al asesoramiento de centros educativos, a la formación del profesorado y a la investigación educativa. Es un Centro que depende del Departamento de Educación del Gobierno Vasco y que atiende a todos los centros educativos de enseñanza no universitaria de la provincia de Álava, desde la Educación Infantil a la Educación de Personas Adultas. Y es desde esta Asesoría desde la que nace el Proyecto y el Trabajo que aquí se presenta llevando a la práctica la idea de que la formación del profesorado se ha de hacer de una forma dialógica a través de la investigación en el aula de determinadas experiencias educativas innovadoras.

2.2. El Centro Público de EPA “Paulo Freire”.

Este Centro, con una amplia trayectoria en la Educación de Personas Adultas es el responsable desde hace varios cursos del Círculo de EPA de la Prisión de Nanclares de la Oca. En cuanto a su disposición para que este Proyecto saliera adelante sólo cabría decir que ha sido de máxima colaboración y que ha subvencionado gran parte de los libros que se han leído en la Prisión. Además, todo el profesorado de ese Círculo se ha volcado en la Tertulia. Sin ellos y ellas no hubiera sido posible realizar lo que aquí exponemos.

2.3. El Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca.

El medio penitenciario vive entre dos aguas: Régimen y Tratamiento. En el Régimen prima la seguridad y en el Tratamiento la reinserción. Es conocido que la relación entre ambas cuestiones no es simétrica y que la mayoría de las veces el Régimen prima sobre el Tratamiento. Sin embargo, en este caso, y con todas las salvedades que pudieran hacerse, ha primado el Tratamiento sobre el Régimen. En este sentido, pensamos que el apoyo que hemos recibido de la dirección del centro se debe a que desde un primer momento entendió que esta actividad tenía un claro componente reeducador y que ayudaba a la convivencia entre los internos. De otra forma no se explica que no haya habido dificultades para que asistan internos de diferentes módulos, que, cuando se ha solicitado, hayan podido participar internas y que, finalmente, diese autorización para celebrar la tertulia conjunta, ya que esto no suele ser corriente en otras prisiones.

2.4. El Instituto de Educación Secundaria “Miguel de Unamuno”.

Inicialmente, el Instituto ve esta actividad como algo puntual. Con el paso del tiempo y al hilo de lo que se estaba desarrollando, se va implicando cada vez más. Así, no pone ningún inconveniente a diferentes personas que vienen a conocer la Tertulia y a que ésta, en ocasiones, se realice con otros grupos de Secundaria. Finalmente, presta toda su colaboración a la realización de la Tertulia conjunta en la prisión.

3. POBLACIÓN DESTINATARIA.

Siempre se piensa que la población destinataria pensamos en las personas participantes en Educación de Personas Adultas o, como sucede en esta ocasión, en el alumnado del

grupo del Instituto. Sin embargo, nada más alejado de la realidad. Así, es cierto que los internos e internas de la prisión y el alumnado del instituto son elementos de la población destinataria, pero no los únicos. En toda intervención educativa de carácter innovador, el profesorado es un elemento indiscutible de esa población, sin olvidar a aquellos o aquéllas que asumen la parte de asesoramiento de dicha intervención. Las personas que nos movemos en el campo educativo no podemos olvidar que las personas participantes no son objeto de la investigación, sino que son sujetos de la misma y que sin ellas sería imposible avanzar en el campo de la construcción del conocimiento educativo.

3.1. Internos e internas del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca.

La población penitenciaria fue, en principio, la única destinataria de este proyecto. Era destinataria en cuanto a asumir los retos que inicialmente plantea la Tertulia Literaria Dialógica en la Educación de Personas Adultas en cuanto a ruptura de prácticas de exclusión con respecto a la Literatura Clásica, sólo que en un medio distinto a todos como es el penitenciario y tras los fracasos que había habido en este medio. Lo cierto es que se rompieron esas barreras, que hemos demostrado que en la prisión es posible el diálogo igualitario y la lectura de Obras Clásicas de la Literatura Universal; que no sólo existen conductas estratégicas, sino que también se desarrollan conductas comunicativas; que los internos pueden ser agentes formativos de otras personas que están fuera de la prisión; y que, al haber habido internos de diferentes países, culturas y religiones, el medio penitenciario es un espacio en donde se puede desarrollar el “diálogo intercultural”.

3.2. Alumnado del Instituto “Miguel de Unamuno”.

Como ya se ha indicado, el alumnado del Instituto era el de un “Grupo de Diversificación Curricular”. Es decir, alumnado con bajas expectativas académicas. En este caso, pretendíamos demostrar, y así lo hicimos, que, a pesar de esa realidad, eran capaces de leer y dialogar sobre una serie de libros, además de aumentar sus conocimientos. La cuestión no quedó aquí, sino que se, gracias a su relación con la Tertulia de la prisión, se vio incrementada significativamente en el campo de la educación en valores y en lo que se ha dado en llamar “tránsito a la vida adulta”.

3.3. Profesorado.

El profesorado ha sido un público destinatario en dos vertientes. En primer lugar lo fueron aquellos que han participado o participan directa o indirectamente en esta intervención educativa. Es decir, éstos han sido sujetos de la intervención y, consecuentemente, han generado conocimiento, un conocimiento profesional que les ha de ser útil en este y en otros contextos. En segundo lugar, lo han sido y lo serán aquellos que partiendo de esta experiencia han iniciado o inicien prácticas similares en otros contextos formativos.

3.4. Asesorías de Formación del Profesorado.

La propia Asesoría de EPA o aquélla que desarrollase las tareas de asesoramiento, investigación y formación de formadores forma parte, como ya se ha indicado, de la población destinataria. Y es destinataria por varias razones:

- Porque tiene como premisa previa que el resto de poblaciones destinatarias son sujetos y no objetos de la intervención educativa.
- Porque una tarea de asesoramiento y de formación de formadores no puede ser ajena a la investigación en el aula en un o varios contextos.
- Porque este tipo de intervenciones genera la construcción de un conocimiento que será imprescindible para llevar a cabo la tarea de asesoramiento y de formación de formadores y formadoras en otras situaciones y contextos. Ya que de no ser así, nos convertiremos en meros agentes de la racionalidad tecnológica a través de la que se dice a los formadores y formadoras cómo han de aplicar una serie de técnicas basadas en un conocimiento en el que no han participado en su construcción.

4. LA TERTULIA LITERARIA DIALÓGICA O DE CLÁSICOS UNIVERSALES Y LOS PRINCIPIOS DEL APRENDIZAJE DIALÓGICO.

La tertulia literaria tiene dos criterios que la definen y la diferencian de otros tipos de tertulias: las lecturas escogidas pertenecen a la Literatura Clásica Universal, y las personas participantes no tienen titulación universitaria. Estos criterios dan respuesta a planteamientos que descalifican a gran parte de la población como personas incapaces de comunicarse con los saberes dominantes. Una minoría selecta construye teorías de los déficits para disuadir al conjunto de la sociedad del intento de coger en sus manos el protagonismo cultural.

- **Funcionamiento.**

La tertulia literaria se celebra una vez a la semana en sesión de dos horas (en el caso de la del Instituto era de una hora). Las personas que participan deciden un libro conjuntamente y el número de páginas que se leerán durante la semana y que se comentarán el próximo día. Todas y todos leemos el número de páginas acordadas y el día de la actividad nos reunimos con el objetivo de dialogar sobre los contenidos y los temas que de ellas se derivan.

En la tertulia literaria no pretendemos descubrir y analizar aquello que el autor o la autora de la obra quiere decir en sus textos, sino que queremos fomentar la reflexión y el diálogo a partir de las diferentes y posibles interpretaciones que se derivan de un mismo texto. En esta concepción de tratar la literatura se encuentra la riqueza de la tertulia.

Leer no es suficiente, hay que hablar sobre el tema que se ha leído para poder llegar a un conocimiento de nuestro comportamiento en la vida social por medio del reflejo que proyecta la literatura en nuestras vidas.

- **Papel de la persona moderadora.**

La persona coordinadora es la moderadora de la tertulia y se encarga de dar los turnos de palabra. Siguiendo los principios del aprendizaje dialógico, la persona que coordina es una más dentro de la tertulia y no puede imponer su verdad, sino que debe dejar que todas las personas aporten sus argumentos para que se puedan reflexionar y discutir hasta que se llega a un consenso sobre qué argumento se

valora como provisionalmente válido, ya que no hay nada que se pueda dar por concluido, puesto que estas afirmaciones se pueden cuestionar más adelante. Pero no es necesario llegar a este consenso. La persona coordinadora, a través del diálogo igualitario, aprende tanto o más que las personas que los y las participantes de la tertulia. La persona moderadora debe dar prioridad a las personas que menos participan en la tertulia, dando lugar a una participación más igualitaria.

Todo lo anteriormente expuesto tiene su base en el **APRENDIZAJE DIALÓGICO** del que pasamos a exponer sus principios:

- **Diálogo Igualitario.**

El diálogo igualitario frente al jerárquico, por la fuerza de los argumentos y no por los argumentos de la fuerza. Paulo Freire abrió un camino para todas aquellas personas que luchan por un diálogo igualitario en situaciones de desigualdad².

“Soy un conciudadano de este universo y un miembro de la Familia humana. Nací en Persia, actualmente conocido como Irán. Pero me considero más como una persona de este mundo que un Patriota de un estado determinado. Por primera vez tuve el honor de conocer y participar en las tertulias literarias estando en Prisión. Cada día aprendo más, pero, a veces, descubro cosas o, al menos, intento quitarme de encima la escoria de la ignorancia; de esta manera me empeño en esparcir la semilla de la unión en un mundo tan desunido, perdido, aislado y lamentable por el egocentrismo y discriminación, donde, con el paso del tiempo, el pueblo antes exterminado se convierte en exterminador, o el discriminado en discriminador, el oprimido en opresor, etc. En realidad mi experiencia de este fenómeno sociocultural, basada en romper cualquier barrera social, personal, racial, cultural, etc, no es poca para poder describirla en un corto espacio de tiempo, pero puedo afirmar que este fenómeno y esta forma de comunicación se fortalecen mediante el diálogo igualitario en las generaciones contemporáneas y las del futuro”.

- **Inteligencia cultural.**

No hay personas incultas; unas son cultas en una cosa, otras en otra. Sin embargo, los grupos privilegiados imponen la valoración social de sus formas de comunicación como inteligentes y las de otros sectores como deficientes. Pero muchas investigaciones nos han demostrado que personas consideradas torpes en ambientes académicos pueden demostrar grandes capacidades en contextos laborales o familiares y viceversa. Paulo Freire destacó que la gente tiene capacidades cognitivas diferentes, nunca inferiores. Todas las personas tenemos inteligencia cultural, a lo largo de nuestras vidas hemos aprendido muchas cosas y de maneras muy diversas. Por lo tanto, todas las personas somos capaces de participar de un diálogo igualitario. La inteligencia cultural demuestra que se puede seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. En las Tertulias Literarias Dialógicas todas las personas tienen las mismas capacidades para participar. Los muros sociales a la comunicación desaparecen en este ambiente donde nadie se considera más culto que nadie, tanto si es participante de un curso de alfabetización como si es estudiante de filología o profesor de universidad.

² Los textos en cursiva de este epígrafe han sido redactados por participantes en la Tertulia del Centro Penitenciario.

“Transcurrido un período lo suficientemente extenso como para realizar un breve análisis de lo que la tertulia me aporta, desde luego la palabra es formación, entendida en el contexto de que el vivir es aprender, escuchar es tolerar y corregir es aportar cuando se hace en combinación con las anteriores”.

“De una Tertulia literaria se me planteaban muchas dudas, la principal es si estoy preparado para departir entre perfectos conocedores de literatura, devoradores de libros, conocedores de estilos o, simplemente, ¿de qué se trata?”

“Acercamos lo leído a nuestras vivencias. De la Lectura, nos identificamos con las situaciones que subrayamos durante la semana que transcurre entre tertulias y le damos enfoques en conjunto que, individualmente pasan desapercibidas.”

- **Transformación.**

El aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno. Los relatos leídos, los comentarios compartidos y la superación de exclusiones culturales y educativas abren inexplorados espacios y experiencias. Las personas que participan en las tertulias literarias dialógicas pasan de situaciones de exclusión a otras de creación cultural que modifican profundamente sus relaciones con el entorno.

“ Lo más importante de las tertulias es que no intentamos consensuar los análisis individuales de la lectura, sino que escuchamos con atención lo que cada cual aporta, aprendiendo de tal forma a percibir otras visiones, diluyéndose mi yo a favor del nosotros que formamos los tertulianos de diversas nacionalidades y cultura, con lo enriquecedor de cada cual y lo chocante de ver caer fronteras físicas, que solamente existen en quienes las quieren ver, pero sin pretender unificar las enriquecedoras diferencias existentes en nuestros análisis de la lectura.”

- **Dimensión instrumental del aprendizaje.**

El aprendizaje dialógico no se opone al instrumental, sino a la colonización tecnológica del aprendizaje. Se opone al hecho de que los objetivos y procedimientos sean decididos al margen de las personas, sobre todo cuando dichas decisiones se toman en función de los intereses excluyentes de unas minorías. El aprendizaje instrumental se intensifica y profundiza cuando se sitúa en un adecuado marco dialógico. El diálogo y la reflexión fomentan el desarrollo de la capacidad cognitiva.

“ No puedo obviar lo que me ha influido la lectura del libro de Ramón Flecha Compartiendo Palabras y, sin considerarme una persona ilusa, he llegado a plantearme, en intimidad, que en política debiéramos participar, utilizarla metodología de estas tertulias y acercarnos más a las realidades sociales, empleando los diálogos igualitarios, escuchando las inquietudes de todas las partes, en vez de hacer grandes discursos en recintos restringidos, fríos y, sobre todo, alejados de las personas para las que, en teoría, se hace la política.”

- **Creación de sentido.**

En la sociedad actual, el dinero y el poder protagonizan una dinámica que amenaza en convertir la vida en producto más de la evolución técnica. La sensación de que

vivimos en un sistema que determina nuestras vidas y nuestras actuaciones hace que perdamos la posibilidad de dar una propuesta alternativa a nuestras vidas, de soñar y dar un sentido a nuestra existencia. Este hecho constituye un reto para nuestro futuro más inmediato: el de recrear el sentido de la existencia en un mundo tecnológicamente interconectado. En las tertulias literarias dialógicas la gente vive la literatura y recobra el sentido de las charlas que se hacían antiguamente al aire libre en los pueblos; en ellas se encuentra sentido a las palabras compartidas.

“Qué lástima que he sido trasladado a Nanclares de la Oca tan tarde. Una Tertulia Literaria, impensable en la cárcel anterior.

Dos horas por semana no me siento un preso, sino una persona respetada. Mutuo respeto, algo que falta a menudo en la cárcel; creo que es lo más importante, por lo cual me siento tan cómodo durante estas reuniones.

Mutuo respeto, sin tener en cuenta el origen, el sexo, la cultura, el nivel de educación y la religión de los participantes. No se trata de llevar la voz cantante, no se trata de quién tiene razón. Darle a alguien la oportunidad de hablar y tratar de aprender de él o ella; eso es lo que cuenta. Además, aunque sea un elemento secundario, siendo un campesino holandés, aprendo mucho castellano. Y todo eso mediante un buen libro. ¿Para qué quiero más?”

“Es como la aspirina, vale tanto para tomar conciencia de clase, como de género, para autoanalizarse, pero sobre todo, vale para estar Compartiendo Palabras en Igualdad.”

- **Solidaridad.**

La reflexión colectiva del diálogo igualitario fomenta posturas maduras y críticas ante movimientos y organizaciones que en lugar de hacer solidaridad se aprovechan de ella. La tertulia literaria está abierta a todas las personas y no hay ningún tipo de obstáculo a nivel económico, ya que esta actividad es gratuita, ni tampoco a nivel académico, puesto que en la tertulia participan personas que se acaban de alfabetizar. Siempre se prioriza la participación de aquellas personas que tienen niveles académicos iniciales. Así, conseguimos el aprendizaje conjunto de todas las personas que participamos. Creemos en prácticas educativas igualitarias sólo se pueden basar en relaciones solidarias que a su vez generan más solidaridad.

“Creo que para establecer una cultura universal y perdurable es primordial destripar las causas que nos debilitan y nos encierran en los muros invisibles que nos aíslan -a veces paradójicamente no sólo el entorno nos aísla- por ser débiles o porque somos los que somos, a lo que nosotros, a ciegas, colaboramos inconscientemente en esa exclusión.”

“(…) la conversación va mucho más allá del libro y caminamos sobre otra tierra, mezclamos experiencias, fusionamos argumentos o, simplemente, observamos las diferentes conclusiones. (...) Personalmente admiro la tertulia no solamente por estar inspirada en el espíritu de respeto mutuo, sino porque usamos palabras para comunicar, conocer o autoconocernos, palabras dotadas de sinceridad y fe, y así marcamos la diferencia con lo que llamamos hipocresía. Nosotros usamos las palabras para expresarnos y no para atraer o engañar.”

- **Igualdad de las diferencias.**

El objetivo del aprendizaje dialógico es la igualdad que incluye el igual derecho a sus diferencias. Se defiende el derecho de todo el mundo a aprender lo que necesite y desee. Ese principio del diálogo igualitario supone rechazar tanto el etnocentrismo que no respeta las diferencias como el relativismo que niega la equidad. Los participantes en la tertulia son personas en general pertenecientes a colectivos no privilegiados antes de participar y lo siguen siendo después. Sin embargo, su desigualdad con otros grupos disminuye y, en algunos aspectos, desaparece.

“Obviamente, nada es máspreciado que autoconocerse y analizarse a uno mismo antes que intentar conocer o analizar a las demás personas. Al parecer, los secretos de los códigos del genoma humano se manifiestan en la vida de cada uno. Por ejemplo, hay genes comunes y compartidos en dos personas de dos continentes distintos que inesperadamente no comparten ni con los miembros de su casa familiar. Respecto a las ideas y opiniones sucede a veces lo mismo. ¿Qué os parecen estos signos de unidad y diversidad?”

5. LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS O DE CLÁSICOS UNIVERSALES EN UN MEDIO PENITENCIARIO.

Aunque luego ha evolucionado mucho, así aparece reflejada esta actividad en el Proyecto de Innovación Curricular que fue aprobado por el Departamento de Educación del Gobierno Vasco:

- **Destinatarios:**

Aquellos internos e internas del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca que no tengan titulación universitaria y que tengan las herramientas básicas de la lectura, es decir, que puedan ser considerados, al menos, como neolectores y neolectoras.

También está destinado a personas inmigrantes del Centro Penitenciario que teniendo los requisitos del párrafo anterior quieran progresar en el conocimiento del castellano.

- **Objetivos:**

- Conocer directamente obras y autores de la Literatura Clásica Universal.
- Análisis dialógico de dichas obras y autores.
- Mejorar las competencias lectoras tanto en la lectura silenciosa como en la oral.
- Mejorar la capacidad de expresión oral.
- Conseguir que se respeten los turnos de palabra dados por el o la moderadora.
- Utilizar argumentos en la defensa de las opiniones.
- Valorar críticamente las aportaciones de los y las tertulianas.
- Analizar críticamente el universo de valores en los que estamos inmersos social e individualmente.

- **Contenidos.**
 - **Conceptuales:**
 - *Obras y autores de la Literatura Clásica Universal*
 - **Procedimentales:**
 - *Lectura silenciosa y lectura oral.*
 - *Expresión oral.*
 - **Actitudinales:**
 - *Respeto del turno de palabra.*
 - *Argumentación de opiniones.*
 - *Valoración del resto de las opiniones.*

Hasta aquí lo propuesto. Pasemos ahora a exponer qué ha sido y qué ha supuesto la Tertulia Literaria en el Centro Penitenciario. Y para eso, entendemos que nada mejor que sea la voz de los protagonistas, de los tertulianos la que nos acerque a esa dimensión. Los textos que aquí se acompañan fueron escritos por cuatro tertulianos de la prisión para el II Congreso de Tertulias Literarias de Clásicos Universales que se celebró en Barcelona.

“Soy un hombre holandés con 46 años de edad. Aunque será evidente que mi permanencia en una cárcel española no es voluntaria, creo que para mí estos dos años podrán ser muy provechosos. Me alegro de que mis conocimientos del castellano, tras estudiarlo durante año y medio, sean suficientes para poder leer la literatura extranjera en este idioma y para poder seguir las Tertulia Literaria, porque al profundizar en la literatura extranjera y al hablar de ello con gente de distintos orígenes, culturas y formaciones aprenderé más de otras culturas, cuestión que para mí es una de las cosas más importantes en la vida. Estoy seguro de que la Tertulia Literaria me hará salir de esta cárcel más rico que antes de entrar, y esta idea me gusta”.

“Tengo una opinión muy positiva de la Tertulia. Especialmente yo como extranjero aprendo mucho de eso. Sobre todo en el comienzo tenía una imagen negativa de España, pero ahora está cambiando poco a poco porque leo los libros de tal manera que entiendo debido a las explicaciones y a los temas que están saliendo a relucir. Yo diría que los libros y la gente de mi alrededor son lo mejor. Creo que es muy importante e instructivo el estar escuchando las opiniones de uno a otro”.

“Cuando me ponía a pensar sobre el qué decir, lo primero que me surgía era un cierto sentimiento de incapacidad, fruto de la osadía que supone haber aceptado hablar de este espacio de libertad a personas que carecen de esta experiencia. Supongo que pensar implica razonar. Pero el aceptar hablar de este espacio de libertad lo que surgió es más del corazón que de la razón. Sólo en un segundo momento intervino la razón, pues había que hacer razonable ese impulso del corazón, aunque sólo fuera porque es la única manera de que me podáis entender. Así, no pudiendo marginar al corazón, he optado por intentar hablaros tanto con el corazón como con la razón. El estar privado de libertad exterior te invita a explorar otras formas de libertad que hasta ese momento no habías apreciado. Por eso, a pesar de haberlas experimentado me limitaré a este espacio de libertad empezando desde la lectura de la obra. Cuando cojo el libro y comienzo a leer me evado de este lugar y de su entorno, me introduzco en la obra e, incluso en ocasiones, me refleja parte de mi propia vida. Al inmiscuirte en la obra voy comprendiendo muchos comportamientos humanos y adquiriendo muchos conocimientos que eran desconocidos para mí. Voy aprendiendo mientras disfruto.

Recojo fragmentos de la obra que me parecen interesantes para debatir o simplemente frases que me parecen atractivas por su forma y significado como: "no me preocupa que tengas pájaros en la cabeza, lo que me preocupa es que sean siempre los mismos pájaros" de la obra Obabakoak de Bernardo Atxaga.

El simple hecho de estar leyendo un libro en común con otras personas me da la oportunidad de tener una conversación fuera de lo vulgar, de lo cotidiano (problemas judiciales y económicos, problemas con drogas, etc.) y conocer un poco mejor a las personas que me rodean de las cuales siempre tengo algo que aprender y quizás ellos, por poco que sea, algo puedan aprender de mí.

Llegó el momento de la tertulia. En la sala no hay ni visitantes, ni extranjeros, ni nacionales. Hay personas que han nacido en lugares diferentes y que han vivido vidas distintas. Esta mezcla de culturas y vivencias enriquecen la Tertulia. Aquí se exponen tantas opiniones como personas hay, ninguna de ellas desechable, sí humildemente criticables con la intención de comprender y aprender de todos, sin la obligación de consensuar.

Las consecuencias que esto ha tenido en mi vida son importantes, por lo cual no puedo omitirlas, ya que todo esto carecería de importancia si no fuera porque he aprendido a apreciar la belleza y la riqueza de la literatura y de las personas que la comparten. He aprendido a escuchar y a expresar de forma dialógica y literaria mis ideas y opiniones; sabiendo siempre que nunca se termina de aprender y que el saber te permite ver más allá del dedo que señala”.

“Son muchas las incertidumbres que nos rodean, pero no llegan a copar todas nuestras curiosidades y cuando sacamos de paseo la ignorancia ante nuevos lances, no son pocas las veces que nos sorprendemos gratamente ante el resultado entre lo esperado y lo hallado.

Cuando el mundo laboral se impone tras toda la infancia y juventud dedicada a la educación, aparcamos los libros con seria revancha de no volver a abrirlos tras tantos años de estudios obligatorios y los dichosos exámenes.

¿Quién me iba a decir que podía participar en una tertulia? ¡Literaria nada menos! Ello conllevaba leer libros, analizar escritos de autores, que en unos casos son más conocidos que otros, e incluso perfectos desconocidos. Por entonces era impensable que pudiera divertir el mero hecho de leer, por esporádico que se fuese.

A decir verdad, tampoco estaba entre mis intenciones terminar privado de libertad, pero aquí estamos y mira por dónde, ha sido aquí donde me he vuelto a reconciliar con los libros, o mejor dicho con la lectura por el mero gustazo de leer, además de seguir estudiando.

De una “Tertulia Literaria” se me planteaban muchas dudas, la principal es si estoy preparado para departir entre perfectos conocedores de literatura, devoradores de libros, conocedores de estilos, o simplemente, ¿de qué se trata en una tertulia literaria?

Obviamente fue la curiosidad lo que me movió a tomar parte con otros privados de libertad en la Tertulia Literaria Dialógica del Centro Penitenciario de Nanclares de la Oca, y nada tiene que ver la idea que me había creado con lo que me encontré. Hallé personas con sus realidades a las que se nos quedan cortas las dos horas y media que dedicamos a dicha labor.

Acercamos lo leído a nuestras vivencias. De la lectura nos identificamos con las situaciones que subrayamos durante la semana que transcurre entre tertulias y le damos enfoques en conjunto que individualmente pasan desapercibidos. También solemos estar de acuerdo que algún ladrillo se nos ha colado, pero lo hemos intentado descifrar, porque las editoriales venden de todo y no potencian la lectura más que sus bolsillos.

Pero lo importante de las tertulias es que no intentamos consensuar los análisis individuales de la lectura, sino que escuchamos con atención lo que cada cual aporta, aprendiendo de tal forma a percibir otras visiones, diluyéndose mi “yo” a favor del “nosotros” que formamos los tertulianos de diversas nacionalidades y culturas con lo

enriquecedor de cada cual y lo chocante de ver caer fronteras físicas que solamente existen en quienes las quieren ver, pero sin pretender unificar las enriquecedoras diferencias existentes en nuestros análisis de la lectura.

No son pocas las veces que nos apartamos del tema principal. Divagamos en exceso para cualquier erudito en literatura, lo que hoy en símil informático se dice “abrir demasiadas ventanas de Windows”, pero que para nosotros son ventanas que nos hacen mirar hacia el exterior de estos muros, escapándonos por unos instantes cuando hablamos y escuchamos a los demás compañeros, alejándonos de esta dura realidad y acercándonos a las inquietudes del resto de compañeros.

Aún no sé técnicamente para qué vale una Tertulia Literaria. Dudo que exista una definición exacta o, en su caso, de existir, que no sea debatible. Por el momento no hemos analizado estilos de autores o formas de escribir u otras técnicas. Dudo que lo realicemos, quizá no queramos llegar a esa profundidad y simplemente nos siga apeteciendo leer un libro y comentar su contenido y seguir escuchando con la misma atención que en otros tiempos se escuchaba a los cuenta-cuentos”.

Para terminar este apartado, tan sólo decir que en esta Tertulia hemos leído más de cuarenta libros de autores muy diversos: Kafka (Carta al padre, la Metamorfosis, el Proceso), Maquiavelo (El Príncipe), Erasmo (Elogio de la locura), Puigvert (Las otras mujeres), Zola (Germinal), Dostoevskii (Crimen y castigo), Cela (La familia de Pascual Duarte), Unamuno (Niebla), Camus (El extranjero), etc.

6. LAS TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS EN UN GRUPO DE DIVERSIFICACIÓN CURRICULAR DEL INSTITUTO MIGUEL DE UNAMUNO.

En este caso procederemos como en el anterior. Primero expondremos solamente una parte del Proyecto, ya que lo importante es lo que hace relación con la Educación de Personas Adultas, y luego aparecerán algunas de las opiniones dadas por las y los tertulianos.

- **Justificación.**

Las Tertulias Literarias Dialógicas constituyen una práctica educativa contrastada para la “animación a la lectura” y el conocimiento de la Literatura. Hasta la fecha y en la mayoría de las ocasiones esta metodología ha sido llevada a cabo en el campo de la Educación de Personas Adultas y en distintos medios (centros de EPA, asociaciones, escuelas para la Mujer, comisiones culturales de barrio, centros penitenciarios, etc.).

A la vista de estos antecedentes y con la colaboración de la Asesoría de EPA del Berritzegune, hemos pensado que esta práctica educativa podría experimentarse en Educación Secundaria en nuestro centro. Lo que nos mueve a llevarla a cabo es la de mejorar la respuesta educativa que estamos dando dentro del campo de la Lengua. Es sabido que la Sociedad de la Información lleva en sí y entre otras la contradicción de que, por una parte, incita al abandono de la lectura mientras que, por otra, exige una gran competencia lectora para el desarrollo de la capacidad de procesamiento de la información, competencia esta que es clave para sobrevivir en su seno. También nos preocupan determinados campos que a su vez se pueden abordar desde esta práctica educativa como pueden ser la expresión oral, el respeto a

las opiniones de los demás, la educación en valores, el desarrollo de hábitos lectores en base a una actividad que es lúdica sin dejar de ser instrumental, la mejora de la competencia lectora, la actitud de escucha, la solidaridad, etc. Sin olvidar que en este proceso de investigación y experimentación tiene una potencialidad formadora para el profesorado que, en caso de resultados positivos, puede ser aplicada a un espectro más amplio del alumnado y en diferentes lenguas.

- **Finalidades**

- Mejorar la competencia lectora.
- Desarrollar la expresión oral.
- Potenciar hábitos lectores
- Descubrir el lado lúdico de la lectura y de la Literatura.
- Generar una actitud de escucha en todos los participantes.
- Mejorar el diálogo entre el alumnado y entre alumnado y profesorado
- Desarrollar un espíritu crítico y solidario.
- Aumentar la autoestima.
- Estimular y mejorar la comunicación escrita.
- Dar sentido y funcionalidad a los aprendizajes relacionados con la comunicación oral en su doble vertiente de expresión y comprensión.
- Reflexionar como profesorado sobre esta y otras metodologías relacionadas con la lectura.

- **Algunas consideraciones sobre el contenido de la actividad:**

- **Diccionario:** Respecto al uso del mismo, se estimulará en la medida en que lo utilicemos como los lectores expertos, es decir, consultando aquellas palabras que no nos dejen avanzar en la lectura, obviando las que o bien las podemos entender por el contexto o que no son decisivas para la interpretación del texto. El mismo planteamiento regirá para los párrafos que, supuestamente, no se entiendan.
- **Procesos de ayuda:** No todo el alumnado ha desarrollado su competencia lectora hasta el mismo grado. Diariamente nos encontramos con alumnado que tiene problemas en este campo. Por ello, este Proyecto, inmerso en la filosofía inclusiva, prevé procesos de ayuda para que ningún alumno quede excluido de la actividad. Esta previsión basada en la solidaridad se concretará, según las circunstancias, con otros alumnos, con el profesorado o con personas colaboradoras.
- **Lectura oral y lectura silenciosa:** El Proyecto no debe olvidar que en la lectura silenciosa el nivel de comprensión es mayor que en la oral y que esta última la utilizamos bastante menos que la silenciosa. También no hay que olvidar que ambas son competencias distintas y que nos podemos encontrar con personas que dominan una y que tienen problemas en la otra.
- **Ampliación de conocimientos respecto autor y tema:** Aunque no es objetivo de la Tertulia, no se descarta que en determinados momentos se recaben datos del autor o la autora así como del tema del libro.

- **Explotación del texto en la clase de lengua:** No es un objetivo propio de las Tertulias Literarias, sin embargo, pensamos que trabajar en clase de Lengua con estos textos, sin obviar otros, puede resultar más enriquecedor, ya que contaríamos con la ventaja de que han sido ya previamente leídos y dialogados, es decir, son textos que hemos incorporado a nuestra experiencia, que están vivos, que ya forman parte de nosotros y de nosotras, que no nos son ajenos.
- **¿Dónde y en qué momento leer?:** Esto lo decidiremos en un diálogo igualitario con el alumnado entre dos grandes alternativas, la de leer en casa, que exige más madurez y compromiso o la de leer en el centro. Sin excluir que, según el grupo, se puedan compatibilizar ambas.

Estos son en retazos algunas de las cuestiones que enmarcaban este Proyecto. Veamos ahora algunas de las opiniones de las personas que han pasado por esta tertulia. Estas opiniones fueron escritas a finales del año 2001, no hacía dos meses que habíamos empezado con la actividad, y sirven para contrastarlas con otras que aparecerán más tarde en el intercambio de correspondencia con la prisión.

“A mí de principio la Tertulia me parecía un poco aburrida porque no entendía mucho el libro, pero ahora no me parece aburrida porque cada vez entiendo mejor”.

“A mí esto de las Tertulias siempre me ha parecido entretenido porque también aprendes cosas. Lo que me parece más aburrido es leer los libros en casa”.

“A mí la Tertulia me parece muy interesante y entretenida porque por lo menos no tenemos que leernos todo el libro nosotros, sino que las dudas y preguntas se le pueden consultar a los compañeros o a Rosa y a ti”.

“En mi opinión es muy interesante la Tertulia y te agradezco que gracias a esta Tertulia me parezca más interesante leer un libro. Lo único que me aburre es tener que leer encasa unos libros que no nos apetezcan o que no nos parezcan interesantes. Espero que tengamos felices fiestas”.

Pienso que la Tertulia está bien para aprender cosas y expresar tu opinión y recuerdos que te llegan al leer los libros. A veces sí que llega a ser aburrida porque hay cosas que aburren, por ejemplo algún comentario. Pero con esta Tertulia yo entiendo mejor los libros”.

“Yo creo que la Tertulia está bien y me gusta porque aprendes y además pierdes la clase”.

“A mí la Tertulia, seguir con ella, me parece bien porque aprendo cosas y, sobre todo, a expresar mis sentimientos”.

En los dos cursos que duró esta Tertulia leímos alrededor de 12 libros. Los autores que más gustaron fueron: Coelho (Veronika decide moriri), Salinger (El guardián entre el centeno), Al-Sa’dawi (Mujer en punto cero), Brady (Dios vuelve en una Harley) y Fisher (El caballero de la armadura oxidada).

7. EL INTERCAMBIO DE CORRESPONDENCIA

Poco a poco, casi sin quererlo y sin haberlo previsto de antemano, fue fraguando la idea de intercambiar correspondencia entre la dos Tertulias. Primero la iniciaron los tertulianos del instituto y pronto se convirtió en un intercambio epistolar.

Desde la Tertulia del Instituto se vio esta actividad como interesante, ya que, entre otras cosas, potenciaba la escritura desde un enfoque funcional y comunicativo. Por otra parte, suponía una educación en valores, ya que como dice Giddens, la cárcel es una de las “experiencias secuestradas” por nuestra sociedad. Además, y según iba transcurriendo el tiempo y aumentaban las cartas, nos fuimos dando cuenta que aquello era una magnífica ocasión para que aprendieran (y aprendiéramos) muchas cosas acerca de la existencia humana.

Desde la Tertulia del Centro Penitenciario, nuestra reflexión, que reflejamos en el documento que aparece a continuación y que ha dado lugar a otros proyectos, fue la siguiente:

La vida en el centro penitenciario tiene un único objetivo: recuperar la libertad. Con esa esperanza se vive y se desespera. Y ese objetivo es el que impregna todas las acciones del o de la interna. Ahora bien, las personas, cuando no podemos alcanzar lo que deseamos, recurrimos muchas veces a vivir esa realidad dentro de otra, a extender esa substantividad inalcanzable a lo próximo, a lo tangible; tendemos a no romper el cordón umbilical que nos une a esa quimera, y, a veces, creamos una realidad virtual que sustituye, por ser más leve, al crudo contexto en que vivimos.

De todos es conocido, aunque no sabido, que la privación de la libertad produce una serie de efectos en la persona. Son efectos producidos por la marginación, por la soledad, por la incompreensión, por la impotencia, por la segregación, por la ruptura con lo que posibilita la existencia, es decir, con los vínculos sociales vividos en libertad. Y esos vínculos no pueden ser sustituidos por nada ni por nadie, aunque sí podemos mitigar, en alguna medida, su ausencia. Consecuentemente, el y la interna buscan la recreación de unos lazos sociales para poder vivir. Parte de esta recreación se podrá hacer en el interior del centro penitenciario, aunque será difícil, pero lo fundamental está afuera, en la calle, en la sociedad, en la no-prisión. Vivir, sentirse vivo es existir en libertad con el otro. Ser se es con otros. La identidad consiste en reconocerse en los otros. Crecer es comunicarse con otros.

Por todo ello, no es de extrañar que el y la interna valoren extraordinariamente la correspondencia, es decir, el hecho de tener una carta, ya que tras la epístola está el otro y está la libertad. El recibir una carta es un símbolo de vida, es un indicador social de que existo porque alguien da fe de mi existencia. Es algo tangible, es un trozo de papel que lleva un trozo de vida que necesito para vivir. Y es algo que invita a seguir viviendo porque ese trozo de papel, a la par que me cuestiona, es una invitación para expresarme, para comunicarme.

Pero no pensemos que en esta relación hay sólo una parte que se enriquece. Comunicar y aprender es compartir palabras, por tanto, el intercambio de correspondencia es algo que enriquece el conocimiento de las personas que en él

participan. Comunicar y aprender es compartir conocimientos, por ello, en la relación epistolar se comunican y aprenden las personas que intervienen en ella.

Este fue el planteamiento del que partimos y lo que fue presidiendo todo el intercambio epistolar. Hablar de ese intercambio exige devolver la palabra a aquellas personas que en él participaron. Veamos en primer lugar algunas de las misivas que enviaron los tertulianos del Instituto y que nos sirven, a su vez, para ver la evolución propia de su Tertulia y de la relación con los internos de la prisión, así como la voluntad de conocerlos personalmente y realizar una Tertulia conjunta.

6-12-02

Aupa contertulios!!

¿Qué tal estáis? Supongo que os acordáis de quiénes somos, ¿verdad? Yo soy Patricia, la que también os escribía el año pasado.

Quiero decir tantas cosas que no se por dónde empezar. Lo primero, eso sí, que hacer Tertulia es chulísimo, ya que he aprendido y sigo aprendiendo muchas cosas. En las clases de Tertulia todos damos nuestras opiniones y por eso hay que escucharlas, porque puede que tú mismo/a no estés convencido/a de tu propia opinión. En fin, a mí me gusta mucho, es más, que los libros que leemos son muy divertidos. A mí me gusta leer, y ahora más que antes, porque ahora en los libros veo cosas que antes no veía.

Yo creo que leer es algo divertido, por lo menos para mí, ya que es como si estuvieras viendo una película, y sientes que tú estás dentro. Sin más rodeos, yo lo recomendaría a mucha gente.

Cambiando de tema, yo lo he pensado muchas veces que qué clase de Tertulia hacéis, si es igual que la nuestra, si son los mismos libros ...

Me gustaría que algún día nos conociésemos e hiciéramos Tertulia todos juntos, así habría más opiniones y más conclusiones. A mí al principio me daría un poco de vergüenza el dar mi opinión ya que no se si lo que digo tiene sentido. Porque hay cosas que las sientes pero son difíciles de explicar y razonar.

De todas maneras, aunque yo piense eso, no debe ser así, porque cada uno decimos nuestra opinión, lo que sentimos..., a nuestra manera y los demás estamos presentes para oírlas y respetarlas, ¿verdad?

Me estoy quedando sorprendida de mí misma porque antes no me gustaba leer mucho y es que ahora leo un montón. Sobre todo libros de poesías. Me encantan, es más, hasta yo las hago en casa. Pienso que igual algún día podrían ser publicadas... Quiero hacer un taco de ellas para que luego al leerlas me acuerde de esos momentos felices, tristes ... en los que he vivido, etc. (...)

7-12-03

Hola Tertulianos!!

¿Qué tal os va? Hacía tiempo que no estábamos en contacto, con eso del verano y los exámenes no hemos podido escribiros. Enseguida llega la Navidad, para pasarlo bien, aunque a lo mejor alguien de vosotros y vosotras lo paséis mal, lo siento por ello. ¿Seguís los mismos que el curso pasado? Nosotros en clase estamos tres nuevos y uno de los veteranos se fue. Seguimos con Miguel haciendo Tertulias, y además nos gusta mucho. (este curso) Ya vamos por el tercer libro leyendo. Hemos leído “Mujer en punto cero”, “El Caballero de la armadura oxidada”, y ahora estamos leyendo “El guardián entre el centeno”. A mí, que me llamo Nuria, el que más me ha gustado ha sido el del “Caballero

de la armadura oxidada”, porque lo propuse yo para leerlo y así fue, lo leímos. Yo había visto la obra de teatro del libro y, como me gustó, pues lo propuse para la Tertulia. A gente gustó y a otros no (para gustos están los colores). A mí me parece un libro superentretenido y además reflexionas mucho. Os lo recomiendo³.

Bueno, os dejo, ya estaremos. Besos.

P.D.: estaría bien, algún día poder conocernos, probar si alguno puede salir par venir a nuestra Tertulia, o ya intentaremos ir nosotros allí (Por nosotros íbamos, pero no nos dejan entrar, somos menores).

Hola contertulios:

Os escribo esta carta para deciros que nos sigue gustando mucho hacer las Tertulias con Miguel y que nos divertimos mucho comentando los libros entre nosotros. En un trimestre hemos leído por lo menos cuatro libros y la verdad es que nunca hubiera imaginado que leería tantos libros en tan poco tiempo, ya que antes no me gustaba leer mucho. Espero que a vosotros os vaya muy bien en la Tertulia y que disfrutéis en ella, porque si no colaboras ni das tu opinión no disfrutas de lo que es la Tertulia en sí. Con esta carta también me gustaría desearos una feliz Navidad y un próspero año nuevo a todos, incluido también a Miguel que nos ha enseñado a todos, tanto a nosotros como a vosotros algo que desconocíamos, y nos ha enseñado a disfrutar de ello. Un saludo de vuestra compañera contertuliana.

Como ejemplo de lo que fue desde la prisión ese intercambio de correspondencia, transcribimos parte de una de las cartas escritas por un interno a todos los miembros de la Tertulia del Instituto.

(...) Sé que sois lo suficientemente adultos como para no trataros como niños y que además tenéis suficiente inteligencia como para saber que en la cárcel no se está por robar gallinas o robar para comer. No obstante, aquí estamos personas de muchas clases y por muy diversas causas, pero tenemos en común que en algún momento de nuestra vida hemos optado por el camino que hemos creído más rápido para conseguir lo que buscábamos; y, por lo general, el no pensar las consecuencias o daños que se puede hacer a otras personas por optar por caminos rápidos, cuando se es mayor de edad, suele tener consecuencias como la cárcel.

También ocurre que se llega a la cárcel por no tener formación e información, ya que si no se entiende lo que se lee, o no se conocen las leyes de convivencia, pues llegará el día que se infringe una ley y se puede terminar en un sitio como éste.

Antes de perder mi libertad, yo había estudiado Formación Profesional. No me faltaba trabajo y me consideraba un privilegiado por haber estudiado y sacado un título con el cual ejercer una profesión que me gustaba.

Asimismo, cuando acabé EGB, que me costó un poquito, dejé muchos amigos que, en vez de seguir estudiando, se pusieron a trabajar en lo primero que conseguían, que para los 16 años les parecía un sueldazo el que conseguían como camareros o ayudantes de muchos trabajos, pero que cuando tenían 25 años el sueldo seguía siendo parecido y aún lo sigue siendo 10 años más tarde.

Otras muchas amistades decidieron seguir estudiando, hincando los codos cuando yo terminé FP, ellos y ellas, siguieron en la Universidad y la gran mayoría de ellos ahora son profesores, ingenieros, trabajadores cualificados en empresas o funcionarios de la administración. Todos ellos con un sueldo digno. (...)

Por el contrario, quines abandonaron sus estudios, sólo pueden optar a los trabajos peores para los cuales hay mucha gente dispuesta a trabajar, por desgracia, más que puestos de

³ Al cabo de poco tiempo leímos este libro en la Tertulia de la Prisión.

trabajo y eso conlleva que los sueldos y las condiciones de dichos puestos sean en ocasiones indignos, pero que no queda otro remedio que hacer pues hay que comer.

Aquí por desgracia la mayoría de la gente que perdió su libertad no tienen terminados sus estudios básicos. Son personas que dejaron sus estudios porque o no les animaron en casa a seguir estudiando o porque optaron por el camino más fácil, o sea, hacer piras a clase, pasar de seguir estudiando y autoengañarse diciendo que con saber leer y escribir era suficiente. Ahora no saben ni qué derechos tienen porque en la mayoría de los casos ni saben que existen.(...)

También hay gente aquí que se ha dado cuenta de que estudiando y adquiriendo cultura mediante los estudios se puede mejorar en la vida y salir de las dificultades. Y con muchas trabas por culpa de la edad o la falta de costumbre de estudio, están sacándose un título que antes no tenían. Muchos son padres o madres y algo están sacando en claro, que sus hijos han de estudiar en la época en la que hay que dedicarse al estudio, o sea, durante la infancia y la juventud, para que por lo menos sus hijos e hijas tengan el conocimiento necesario y no acaben nunca en la cárcel, que no opten por el camino fácil y, por supuesto, que se ganen el salario dignamente.

Ya sé que os pareceré un poco pesado, pero os quería decir esto para haceros comprender lo importante que es estudiar y hacerlo siendo conscientes de que ahora os estáis jugando vuestro futuro; que si no os convencéis de la necesidad de tener una buena base para hacer una casa, más temprano o más tarde esa casa se caerá. Ahora estáis haciendo los cimientos de vuestras casas, pero si abandonáis, os quedaréis a vivir en la chabola de la obra. (...)

Bueno compañeras y compañeros tertulianos, ya sé que no será la carta que esperabais, pero como es la primera lo mejor es daros este gran consejo y si nos mandáis unas letras o preguntas, para el futuro ya os contaré alguna otra cosa, pero sin pasarse conmigo, ¡eh! Je, je, je.

8. EL ENCUENTRO: LA TERTULIA LITERARIA CONJUNTA.

• Un deseo expresado.

Como se habrá visto, en varias de las cartas de los alumnos y alumnas del Instituto había un deseo expreso de conocer a los contertulianos de la prisión cara a cara. Son deseos sinceros, no hay morbosidad, sí la curiosidad y la necesidad de encontrarse para ver quién está detrás del papel, del consejo, del ánimo. Es cierto que se habían perdido todas las esperanzas debido a las dificultades que nos asaltaban por el camino: minoría de edad, permisos de los padres y madres, del Consejo Escolar del Centro, de la propia cárcel. Pero un día llegó la gran noticia. ¡El encuentro era posible! Y las dificultades se fueron tornando en posibilidades. Así, se consiguieron con facilidad, aunque pueda resultar extraño, los permisos de los padres y las madres y el del Consejo Escolar del Centro.

• La argumentación ante la dirección de la prisión.

Realmente, desde la prisión habíamos desechado por inviable la posibilidad de la realización de este encuentro. Sin embargo, y reflexionando sobre el asunto, se nos ocurrió plantear esta actividad a la dirección como un elemento nada despreciable de lo que allí se entiende como Tratamiento. El encuentro no era una cuestión anecdótica, suponía, entre otras cosas, la culminación de una tarea educativa realizada por un grupo de internos con un grupo de adolescentes y jóvenes de bajas expectativas académicas y de un hipotético *riesgo*. Y esto era y es un elemento que, aunque no esté contemplado por novedoso, es fundamental en el Tratamiento, en la

hipotética reeducación que será la base de la reinserción social. Los internos como agentes formativos de poblaciones en riesgo es una de las mejores imágenes que se puedan dar de ese nuevo camino que se trata de iniciar en la prisión.

Estas argumentaciones fueron presentadas al director de la prisión y debieron surtir su efecto, ya que tuvimos el permiso para realizar una Tertulia Literaria conjunta en el interior de la prisión, sin variar en nada las condiciones en la que la solíamos hacer otras veces.

- **La generosidad de los internos.**

No nos cansaremos nunca de ponderar la actitud de los internos de la Tertulia de la prisión en todo el proceso. Sin embargo, en este apartado quisiéramos significar su generosidad a la hora de realizar este encuentro.

Las personas, cuando nos vemos en situaciones como la de estar como internos en un centro penitenciario, intentamos, como es lógico, que esta situación no trascienda al exterior. Nos interesan algunas visitas, pero no todas. A nadie nos gusta que nos vean en determinadas situaciones, aunque no nos conozcan de nada. Es una cuestión de preservar nuestra intimidad, nuestra identidad fuertemente atacada en situaciones de privación de libertad. Otras veces no queremos porque nos sentimos como animales de feria que son exhibidos tras sus rejas como ejemplares raros de la fauna humana. Por todo ello, el que estos internos accedieran a realizar esta Tertulia conjunta fue un acto pleno de generosidad, ellos no sabían qué iba a suceder ni qué actitud iban a tomar los tertulianos del instituto y sin embargo no pusieron ninguna pega. ¿Puede haber una actitud más educadora que la que aquí se dio?

- **El Encuentro.**

Llegó el día y allí nos encontramos todos y todas. La obra elegida fue “El bosque en llamas” de Susana Tamaro. Primero las presentaciones y luego, tras el apoyo y ánimo inicial de los internos a los estudiantes, el desarrollo normal de una Tertulia. Eso sí, con muchas risas y jolgorio, y con muchas ganas de participar. Las dos horas se pasaron volando y, es más, los del instituto confesaron que no les hubiera importado seguir más tiempo y que les gustaría seguir haciendo esta Tertulia. Allí todos y todas aprendimos mucho, pero de forma especial los del instituto. La cárcel dejó de ser una “experiencia secuestrada”, descubrieron que allí había personas con una historia y una sabiduría especial; y ese fue el recuerdo que quedó, no la morbosidad, ni el abrirse y el cerrarse las puertas. El recuerdo fue y son las personas. La riqueza nace cuando el encuentro es sincero.

9. EVALUACIÓN Y CONCLUSIONES.

La verdad es que se hizo una evaluación al uso de esta actividad cuya conclusión es el título de este trabajo. Sin embargo, pensamos que nuevamente son las palabras de los protagonistas de este Proyecto las que tienen que volver a aparecer. Son cartas que se enviaron después de la Tertulia conjunta, son como la guinda que se pone al pastel.

Estamos seguros que de ellas se sacarán más conclusiones que las que en esa evaluación al uso pudieron surgir.

Queridos ayudantes⁴:

Soy Rosa, la profesora del grupo de alumnos que os escriben las cartas y como veis me habéis ayudado durante estos dos cursos de la Tertulia para que escribiesen sin obligarles y aprender a hacerlo.

Perdonar las faltas de ortografía, no he podido lograr que mejoren más, pero leer sus cartas con todo el cariño, que es con el que os las envían. Como veis en ellas, el recuerdo de nuestra visita para hacer “La Tertulia juntos”, ha sido magnífico y creo afirmar que inolvidable.

Por mi parte, también guardo un gratísimo recuerdo de la tarde que pasamos juntos y, además, no me tengo que despedir pues en septiembre empezaré con nuevos alumnos. Haremos Tertulia y ya estaremos en contacto.

Muchísimos besos para que los repartáis entre todos.

¡Aupa simpáticos⁵!

¿Qué tal estáis? ¿Cómo os va la vida? A mí bien, aunque estoy un poco agobiadilla con tanto examen y demás; y, claro, como hace bueno pues te apetece salir a la calle en vez de estudiar, pero quien quiere peces que se moje el culo, ¿verdad?

Como veo que esta es la última carta que os escribo pues me voy a despedir. Quiero deciros que me lo pasé muy bien con vosotros en la cárcel y espero que volvamos a repetir esta experiencia en un futuro.

Vuestras charlas me han ayudado a recapacitar sobre cosas que nunca me he parado a pensar en la vida y, de hecho, a pensar antes de actuar. Espero que vosotros también hayáis aprendido algo de nosotros y que os lo hayáis pasado tan bien como nosotros porque ha sido una experiencia inolvidable.

Nunca me había parado a pensar en hacer Tertulia y, ahora que lo pienso, es una actividad muy divertida. Ahora me gusta leer mucho más que antes gracias a la Tertulia.

Bueno espero que volvamos a saber de vosotros y viceversa, y que todo os vaya muy bien. Y no os digo adiós porque suena muy triste, así que hasta pronto coleguis.

Besos.

¿Qué tal contertulios⁶?

Por lo que he visto en vuestras cartas, vosotros también habéis tenido la angustia del papel en blanco.

⁴ Carta enviada por la profesora del Instituto

⁵ Carta enviada por una alumna del Instituto

⁶ Carta escrita por un interno de la Tertulia de la Prisión.

Me alegro mucho de que lo hayáis pasado bien en vuestra visita. Por mi parte fue una buena experiencia pues trajisteis aire fresco a un lugar en donde es necesario. También espero que os dieseis cuenta de que en la lectura no sólo hay obligación, que también puedes encontrar cosas divertidas y algunas otras que te hacen pensar (cosa útil para renovarse uno mismo).

Un escritor dijo una vez que la lectura de un libro es una comunicación contigo mismo y con el autor, aunque a veces hay escritores a los que preferirías no dirigirles la palabra. Pero la lectura, en general, es una bonita experiencia, aunque eso es algo que uno tiene que descubrirlo por sí mismo (ya sabéis lo de las cosas impuestas y las obligadas). Es un acto de uno consigo mismo, porque sí, sin ninguna obligación. A mí particularmente la lectura me ha ayudado mucho, tanto en mi actual situación, como cuando estaba en el mar. Yo he pasado muchas millas con la única compañía de un libro y de la salvaje naturaleza del mar a mi alrededor. El leer también ayuda a olvidar la pesadumbre, libera tu alma de la angustia y del aburrimiento de lo cotidiano y te pone en contacto con un mundo distinto. ¡Toma ya!

También me he dado cuenta que la lectura te hace sentirte libre y darte cuenta de que la rueda de la vida gira de forma distinta de lo que a veces el destino se empeña en imponerte. Ya se que es difícil encontrar el momento de abrir un libro, pero cuando te sumerges en él no encuentras el momento de dejarlo.

Recibir un gran abrazo de este atún en la red.

Para finalizar, tan sólo una última reflexión personal que compartí –aquí escribimos todos y todas– con los participantes en la Tertulia.

Para mí lo más importante de esta Tertulia es el haberos conocido, es decir, el haber dialogado y compartido algo con vosotros y vosotras. Hoy en día se habla mucho del diálogo y poco del auténtico diálogo. En la actualidad el diálogo se coloca fuera de las personas, es decir, las personas hablan, en nombre de un alguien abstracto, de algo que está fuera de ellas, pero no hablan de, ni desde ellas, dejando las interacciones más humanas para los que consideran afines. Existe, por tanto, una acción teleológica y estratégica, pero no una acción comunicativa. Hablar dialógicamente implica incorporar al otro a uno mismo de forma solidaria y recíproca convirtiéndolo en parte de ti, construyéndote igualitariamente junto con el otro. De esta forma las ideas y la ideología se encarnan y pasan a ser mundo de la vida, descolonizándolas del sistema. Y eso es lo que me ha ocurrido a mí y entiendo que es lo que os ha podido suceder a vosotros. El sistema penitenciario no ha desaparecido, pero entiendo que a través de la Tertulia hemos despertado un mundo de la vida que hasta ahora estaba colonizado, es decir, dormido. Y esto ha hecho que el sistema se vuelva más complejo y tenga que buscar nuevas respuestas ante estas novedades, es decir, se ha producido una pequeña transformación del sistema en su relación con el mundo de la vida. Y esto sólo ha sido posible gracias a vuestra generosidad que ha hecho realidad un diálogo en el que, aunque sea con metáforas, hemos hablado de y desde nosotros y nosotras.

Vitoria-Gasteiz, a 10 de abril de 2004